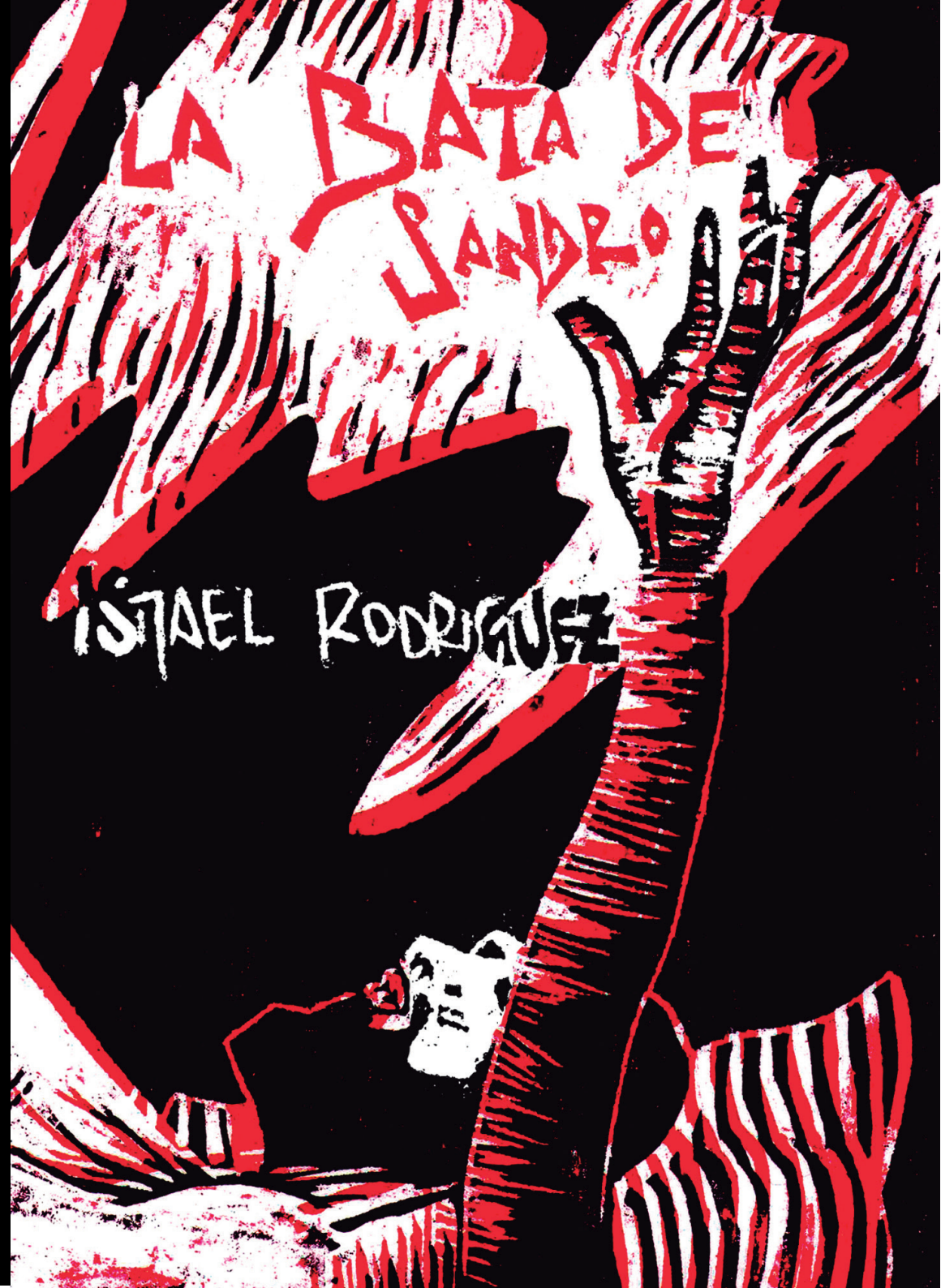


/ Saber que puedo levantar una palabra con la boca, hace que
me caiga en contradicciones casi todo el tiempo /
"Sos de belleza tardía", me dijo.



Aceitunas

En una distancia
no menor al sol,
están todas las cosas que me dijiste
sin pestañear.
Cada una de ellas,
entran en un frasco de aceitunas.
- Ya sé que no te gustan -

A todas tus retaguardias,
las guardo más allá del tiempo.

Puede que conserven mejor lo que no pude ser con vos.
¿Es una cuestión de contención?
¿Qué es necesitarse?

Era demasiado fija tu mirada,
para pensar que se trataba de una farsa.

A la par de las regalías que dejaron las acciones
me niego a ser cómplice.

Ya sabrá esa persona dónde poner las relaciones de poder.
Puede que también elija hacerlo
en un su propio frasco de aceitunas.

Alpiste

Me gusta que hayas vuelto,
con ese detalle que resalta tu pie.

Ante la providencia de las buenas y malas costumbres.

Con ese ojo puesto sobre el vórtice de las canalladas.
Volviste,
“alpiste”.

Me gusta que hayas vuelto.
Calle negra.
- Por favor, abrí la ventana y sacá la basura -

Nos secaremos al sol,
como lo hicimos el verano pasado.

Besito

Estabas dispuesta a darme un beso.
Dos calles atrás, te vi casi convencida.
Empujabas un recuerdo,
lo traías en la espalda.
Solo reías bajo el sol,
a la sombra, permanecías sigilosa contando nimiedades.
Te llenaste de llagas el alma.
Serpenteabas la sinuosa luna.
Tarde caías en mis brazos.
Mojada.
Cansada.
Arrojaste una trenza de cabellos negros,
para sujetarte al cántico de mis dedos.
Amaneciste húmeda y sedienta.
Tocaste mi rostro con tu mano derecha
y me diste entre dormida,
el beso postergado.

Borde

Hay un borde que rodea la península de mi amor,
lo atrapa de a ratos,
pero lo suelta luego.
No se ve.
Es boreal.
Es efímero.
No le teme a nada.
Aunque se asusta seguido.
“Se borra con el tiempo” – dijo él –.
Lo erosiona la duda.
No posee mapas ni caminos planos.
Es tan sinuoso como nosotrxs.
Sin embargo, es rígido, firme.
Tiene fuerza de viento sur / creencia de revoluciones / pura sangre latina.
Quien se deja rodear, no sabe lo que hace.
Miedo a morir. Mucho.
Viajé hasta ella, ella no está, la espero.
Ella no viene.
Me dejo dormir con la corriente de febrero y sueño con verla venir,
con verla cruzar el borde.

Cama

La cama,
es un muelle.
Cama de aguas cargadas.
Sin amarras,
como cuando bajaste la guardia,
¿te acordás?
Era ese día en que decíamos “nada funciona”.

Si no hay para mí,
no hay para nadie.

Esa cama de tiempo mal gastado,
de tiempo recuperado.

Me hundo,
Nos hundimos,
en una tarde de cartapesta.

Cita

De vez en cuando tengo citas conmigo.
Mercado.
Antojos.
Tal vez te resulte raro.
- no hay otra persona -
No es que no quiera estar con otra cuerpa.
Estoy yo.
Con mis idas y vueltas.
Haré la receta que nunca me sale.
Estaré en el humo mientras remuevo el relleno.
¿Me amás?
Quiero tinto, claro.
Quedé conmigo desde temprano.
No te enfades.
Es un rato.
Mi rato.
Improvisar: cocinarme la mejor oferta.
Beberme dulcemente.
- Y si, te voy a tener que tirar -
Fumarme silenciosamente: “Querida, maté al gato”.
(Demasiado humo en su hocico)
La cita va en serio.
Seguramente terminemos en la cama (yo y yo),
sin pantallas que retraten el momento.

Como si fuese un desvelo,
sin remordimientos,
simple.
Llora ella.
Llora él.

Cruzar el umbral.
Luego,
todo es igual.
Percibir,
más tarde,
decidir.
Un preámbulo esotérico.
Una pestaña curva.
Dos cuerpos.
Transgresión,
después,
sucesión.

Tiempo

Cuando dos personas se toman el tiempo para pensar,
seguramente están más cerca del amor,
que de la soledad.

Si hay algo que nos cuesta invertir, es tiempo.
Sin condiciones cortoplacistas.
Y si hay algo que nos demanda tiempo, es pensar.

Aun así,
no nos importa derrochar dinero,
cotejar el lujo,
suministrar el vicio.
Sentirnos poderosos.

Lo que no queremos, abjo ningún pretexto, es perder el tiempo.
Tiempo a un amor.
A un amigx.
A la salida más próxima hacia la sobrealimentación del beso.

Invertir tiempo significa dedicarle nuestro presente a otra persona.
Suele pagarse caro.

Nacemos con el tiempo contado.
“Tu tiempo es hoy”.
“Mañana es mejor”.

Nos cuesta darnos futuro.
Dudamos en invertir.

La derrota puede ser dura.

Te puedo ofrecer tiempo obsoleto,
de ese me sobra un montón.
Tengo unos cuantos años aburridos del pasado y
un “ahora” casi inconsciente,
que se deja llevar.
Si lo querés, es tuyo.

Podemos sacrificar el cuerpo,
postergar el alma,
pero eso sí, tiempo, tiempo no hay.

El cuerpo

Piel, pecho, espalda, pene, pelos, sombras. Cuerpo.
Piernas, altura, caminar, correr, sexo, Dormir. Cuerpo.
Jugar, andar, vestirse, comer. Moverse. Moverse mucho. Moverse poco. Cuerpo.
Trabajo, rutina, caminar, colectivo. De nuevo caminar. De nuevo cuerpo.

Basta.

Golpe, choque, ruido, vueltas. Silencio. Parálisis.
Se queda el cuerpo paralizado.
Se queda el cuerpo paralizado y sólo .
Se queda el cuerpo paralizado, solo y en el asiento trasero de un auto.
Sangre, vértebras, lucidez, dolor. Olor a muerte. Postración. Cuerpo.

Mi cuerpo no se erecta.
Mi cuerpo no se erecta ni eyacula.
Mi cuerpo no se erecta, no eyacula, ni es fértil.
Moverse otra vez. Asistencia. Comer, bañarse, acompañamiento.
Ver el cuerpo. Llorar. Llorar mucho. Llorar fuerte. El cuerpo cae.

Brazos, palancas, manos, fuerza. Músculos. Músculos que no se conocen. Dolor.
Búsqueda, resiliencia, resistencia. Llanto. De nuevo olor a muerte. Cuerpo.

Mi cuerpo no orina naturalmente.
Mi cuerpo no orina naturalmente y hay que bañarlo.
Mi cuerpo no orina naturalmente, hay que bañarlo y vestirlo.

Rotar, escaras, prótesis. Las piernas pesan. Pesan mucho. Espasmos. Trombosis.
Cuerpo.
Descansar. Cateterismos. Dormir. Dormir lo suficiente. Cuerpo.

Futuro. Futuro ambulatorio. Casa. Nueva casa. Asistencia. Dependencia. Ahora.
Presente. Cuerpo.

Vida. Muerte. Pasado. Historia.
¿Quién es mi cuerpo?
¿Quién es el cuerpo?
¿Quién soy?
¿Es el cuerpo o soy yo?
Presente. Presente rabioso. Presente de mierda. Felicidad estéril.
Amor parapléjico. Cuerpo.
Es solamente un cuerpo.
Soy solamente yo.
Huir.
Hacerle caso a la resignación y dejarse llevar hasta que sea solo polvo.

Cuerpo I

Y sabrá mi cuerpo al fin,
que podemos ser dos,
o más,
y que mi boca estará donde vos le digas,
y las manos donde vos las lleves.

Me darás el vértigo necesario hasta convertirme en aire.
Y volaré con vos,
y con quien quiera volar.
Cuerpo con cuerpo.

Cuerpo II

Dominar el cuerpo.
Tiembla el cuerpo al leer en público.
Se te cambia la voz.
Otra, llora.

Según el contenido de lo que hablas.
Enojo, impotencia, rabia, congoja. Doloroso.

Cuando canté, nunca temblé.

Cuerpo III

Pensándolo bien, lo vi venir.
Tengo que aprender a ser cuerpo,
a ser yo: transformarme.

Quiero ser verdad,
o lo que callen las mentiras.

Búscame,
seguro voy a estar entre las cosas que pensas.

Es tiempo de ahorrar palabras,
de cuidarlas.

Me veo con las manos sucias,
por intentar desgarrar las promesas trucas.

Quedan suspendidas,
por momentos,
las buenas noticias.

Y si ahora te vas,
quiero quedarme,
y guardarme hasta los huesos.

Cuerpa

Mi cuerpa con vos
no es suficiente.
Una tira de papel no bastará.
Frase edulcorada,
previsible.
- No lo sentirás igual -
"Me asombra tu esfuerzo,
pondría esa energía en proteger vidas que valgan la pena"
(hacer cosas más importantes)
Vestite y andate.
Ya sabes lo que sucede
cuando elegís mal tus palabras.

Culpa

La culpa es de los planetas.
Esos que me metiste por la boca hasta las entrañas.
Bajé la guardia un segundo,
y el sol se quedó con la mejor versión de mí.
Hay cosas más interesantes que las que digo,
pero son mis cosas
y las quiero compartir un rato más con vos, una tarde más.
Hasta que el final, se lleve la tormenta.

Dame

Decime lo que nunca se animaron.
Pégale un susto al miedo.
Haceme grande, haceme niñx.
Llévame al vértice del goce y déjame caer como ave hambrientx.
Pélame el cuero.
Curtíme el grito guardado.
Ámame a chorros, ámame gritando, ámame en silencio.
Quédate conmigo cuando llueva sangre.
Cuidame si el sol se va al norte.
Oriéntame en el barrio y en sus callejones sin salidas.
Dame todo y te daré todo.

Domingo

Comete todo este domingo,
tragalo despacio que recién empieza.

No lo muerdas,
sólo besalo.
Así como besaste los otros domingo compartidos.

No es necesario que hables ahora.

Esto se está poniendo de buena manera,
será por el gusto de estar más cerca de vos.

Y es que hay personas que sólo somos transición.

Expectativas

En el panel de las expectativas, solo quedan bisagras oxidadas.
Un cuarto de servicio precario que algunxs pueden usar.
Sobre la mesa de la vergüenza, hay una nota que nadie se atreve a leer.
El costo político es enorme.
Dos metros más atrás hay una silla vacía, en el medio de la fila, justo ahí.
Vacía y sola.
Me veo sentado en su tabla de madera, somnolientx.
Casi repulsivx.
Un aire vacilante aparece sobre mi nuca diciendo que no es verdad.
Me persigue. Insiste en que puede ganarme la apuesta.
El paño de la soledad es rojo sangre.
Naipes de la desconfianza contra cartas de la reverberación.
Todo dicho y todo por decir.
Rojo vergüenza.
Rojo pudor.
Rojo cobarde.
Me costó sacar la mugre de mis uñas.
Y hoy te recuerdo más que nunca, menos que siempre.
Cortemos la torta, que es hora de irse.
Vencerán las ganas de la pereza y se oirá el portazo del desencanto.
Sabremos algún día,
quién se fue antes de que la muerte,
cayera desnuda sobre el cuchillo.

Escuchá lo que te digo

Apócrifx de patio trasero
Anónimxs de puerta giratoria
Pieza grande de culebrón
Patriarcal de tiempo completo
- Así hay que hablarle al público -
/ Lo que digo, se hace, no se discute /

Hilos de sal

Harán de mí tu voz, las alas.
El vuelo rasante del Fénix.
La súbita espera del beso.
El todo y la nada.
Harán de ti mis ojos, el rayo.
Cómplice luz de fuego.
El sediento deseo del tacto.
La derrota y la fortuna.
Harán de nosotrxs, los hilos.
De aquello que se mueve,
en la sal de vida.

Nada

Hay momentos en que me parezco a esa moneda de plomo,
que viaja expectante hacia la boca del sapo.

Otras veces, me siento aquella blanca esfera rumiando sobre el paño verde,
sin destino de golpe ganador.

Una vez tuve el deseo de saber tocar la melodía armónica que resuenan en los
Pinares, frente al río Los Sauces.

No queda nada.

El fuego come otro tronco.
Todo eso que me hacía temblar de placer, parece con calambres en el alma.
Sólo nos queda sostenernos la mirada.

Me canso de rastrear buenas intenciones, entre cartas del mismo palo.
Todas se parecen bajo el ponderado sol.

Una voz me asegura que no sirve sentarse a esperar el espasmo.
Qué eso, es de cobardes.
Darle la razón,
me libera.

La espalda duele,
se hace sentir con furia.
La carga duele.
Y cansa.

No distingo si tus manos rozan mis pies o el contorno de las rodillas.
Por suerte hay días que se pasan distraídos.

Un grupo de morbosas muecas ríen en ronda,
se pasan de rosca.
Son un cúmulo de caretas que conspiran amor,
se empolvan la cara,
y se rajan asustadas.

Cansa ver tanta leña mojada.

Ayer me encontré con un imitador de sueños,
me convenció de que podía dormir confiado,
descansar sin perder el aliento.

Desperté sucio,
una vez más.
Detesto romper espejismos humanos.
Últimamente me pasa seguido.

Mañana tendré que ponerme los guantes y salir a desempolvar duendes.

Me toca ser yo,
de nuevo.
Y eso,
muchas veces,
suele ser un disgusto.

Impune

Por más que lo intentes,
tu impunidad no es,
ni será como la mía.
Al paso que vas,
lejos está que así sea.
Y si insistís, solo unx de nosotrxs quedará expuestx al ridículo.
No tengo diversas funciones:
función amar,
función pensar,
función odiar,
no soy un remoto control.
Si me preguntan de qué soy capaz,
digo que de caminar no,
pero de perdonar, aparentemente, sí.
Sin embargo, me niego a tener la capacidad de ser la persona que querés que sea.
Para eso, mejor disca, que mal acompañadx.

Por más que lo intentes,
hoy,
tu impunidad,
no es como la mía.
Si querés, te la regalo.
Llévatela toda.
Al paso que vas,
lejos está que así sea.

A veces siento que tengo la misma impunidad que mi abuela.

Cuerpo IV

Liberar el cuerpo,
hacerlo etéreo.
Dejarlo ser.
Olvidarlo.
Abandonar la carne.
Sublevarse al alma.
Convertir la piel en amor.
Estar vivo.
Pesa.
Pesa mucho.
Esto es lo que soy.
Lo que podré ser,
lo seré,
si es que me alcanza el tiempo.

Línea

No es algo lineal
se transforma con el tiempo
no se cura
no se lava
es parte del todo
un continuo hilo que nos cruza de vez en cuando
en camas vacías
en sillas con movimiento
un cuerpo no cae si no quiere
¿Qué necesidad te invade ahora?

Llévame

No te vayas
o sí
pero llévame con vos.

Haré de cuenta que no es verdad
diré que te amaba
y que vos también lo hacías.

No te vayas
hagamos que los cuerpos se reconozcan
sin alarmas.

Confía en mis palabras
así como tu piel confía en mis manos.

No te vayas
no te vayas.

Márgenes

Moverse por los márgenes del mundo cuando el susto te dura varios días.
Y la cara te duele,
la piel te tira.

Verse desde afuera como en el surco de lo imaginario.
Ser el frasco en la alacena,
la pasta vieja sobre la mesa.

¿Y mi muerte?
¡No te confundas!
¿Se sienten?
(golpes en las piernas)

Tuca (Cuerpo V)

Me sirvo de la tuca que dejé dormir entre mis dedos, y pienso.
Bebo el sorbo dulce del priteado, que mi compañerx mezcló la última noche que estuvo besando mi pecho.
Estoy aturdido.
Me trague las penas, como bichos agrios y mal perfumados, con el empuje, ésta vez, de un sodeado frío.
De esos que te calientan el pico.

Me veo callando rabias.
Dejándolas salir de vez en cuando a tomar aire.
Sigo aturdido.
Hace mucho que estoy en ese estado pendular entre vivir o morir.
Sigo aturdido y solo.
Aún quedan chillando como cerdos, los ecos de otro día muerto.
Y te pienso vestida,
Y te recuerdo desnuda.

Me rodean siluetas de sierras, que a cualquiera excitarían con sus paisajes.
A mí ya no me seducen.
No las deseo.
Aturdido, solo y autocomplaciente.

Arrastro las piernas como si fueran una simple bolsa de huesos.
Están tibias.
Los espasmos enojan mis manos.
Me lastimo.

El cuerpo pierde sentido.
Retomo el libro que abandoné a la mitad.
Me distraigo.
Lo abandono nuevamente.
Aturde tanto silencio de geriátrico,
tanta discapacidad esparcida.

Ya no soporto el olor de la primera orina de la mañana.
La detesto.
Odio mi rabia.
Y eso que yo antes, no odiaba nada o casi poco.
Aprendí a fumar.
Me fumo el resentimiento.
La soledad.
El enojo.
La angustia.
Aspiro la tuca del mientras tanto.

Ya pasará.
Ya acabará.
Falta poco.
Mientras tanto me fumo cada día, cada noche.
Aturdido, cansado, autocomplaciente y desequilibrado.
Así me iré de esta cueva, en la que nadie quiso acompañarme.

Me vi poema

Quise reconstruir un poema viejo y no pude.
Lo encontré cansado, enojado.
Estaba acurrucado entre sus propias letras intentando reordenarlas.
Se estaba rehaciendo. - dijo él -
Lo miré durante horas.
Supuse que debían callar mis dedos.
Busqué trazar palabras que lo revivieran,
pero borró cada intento de estrofa.
Decidí irme.
Quedarme un tiempo bajo del sol.
Llorar.
Llorar lo suficiente.
Más tarde, con el cuero curtido, me vi poema.

Mis plantas

Sos la única persona
que viene a regar las flores
sólo para fumarlas.
Aspiro.
Expiro.
Inhalo.
Exhalo.
Trago el humo,
como me trago tus trampas.

Es probable que si decidís volver a mi casa
me encuentres metido entre las plantas.
En los geranios tengo un cuarto de miedo.
Con la Santa Rita me defiendo de vos.
“Tengo espinas en las manos, no te acerques”
El pimiento se secó y ya sabés porqué.

Morí

Morí en la desgracia de tu nombre.

Intersticio.

Sobornar a la vida para sentirse vivo.

¿Escribís ahora, podés hacerlo?

Lin Calel no vale nada. Ni un peso.

La única verdad que guardan las manos, es la mentira.

Obsesión

La obsesión me puede matar.

Sé que tengo problemas existenciales:

si muero,

espero que esté todo limpio.

Pensemos

Pensar con los pies en la tierra,
pensar caminando,
pensar con los pies descalzos.

Pararse a pensar.
Acostarse a pensar.

Pensar todo el tiempo,
pensar con las manos en la cabeza,
pensar sosteniendo la cara.

Ducharse y pensar,
masturbarse y pensar.

Pensar en el cuerpo,
pensar con el aire,
pensar para el culo.

Viajar y pensar,
correr y pensar.

Y pensar que una vez nos gustamos,
y pensamos en amarnos,
pese a lo que pensarán lxs demás.
A veces me siento,
hago girar las ruedas del tiempo,
y te pienso.

Amar sin encontrarse:
posmodernismo.

Soy

Hay un punto de fuga,
desde donde me siento a pensar
que puedo ser,
hoy,
quien soy,
simplemente siendo.

Tenemos que hablar

Es momento de aclarar algunas cosas,
esas que te salen bien pensarlas, pero no decirlas.
No es necesario estar vestidxs
ni tener los guantes puestos.
Si vamos por los techos de nuestras casas, mejor,
habrá menos distracciones.
“Me gusta la palabra bravura”, dijiste con seriedad.
“¡Qué lindo! Te voy a iniciar acciones legales” – respondí –.

Vos

Vos
y todas esas cosas que llevás bajo la piel
¿Qué te da brillo?
¿A quién le pregunto tu nombre?
Quisiera llevarte en bicicleta por el parque
más me gustaría conocerte desnuda y comparar lunares.

Vos
y todas esas cosas que llevas sobre la piel
¿A quién le hablarás de amor?
¿En quién pensarás cuando te tocás apenas despertás de la siesta?
Quisiera saber si tu sangre tiene más oxígeno para mis piernas
más quisiera chuparte los dedos y comparar humedades.

Vos
y todas esas cosas que no me dejas conocer.

No soy “intenso”.
Intenso es el café,
y tibio es el té.